

Saana Taleb es una marroquí de 33 años que ha vivido los últimos 5 en Grecia. Ha estado trabajando en una tienda en el centro de Atenas el 4 de Abril, cuando fue detenida por no tener permiso de residencia en el país. Como el resto de los migrantes detenidos, fue llevada al centro de detención para mujeres en Elliniko (Atenas). Este centro tiene capacidad para 120 personas, y aparte de todo lo demás, ha sido denunciado repetidamente por sus horribles condiciones de detención.

Al estar acercándose los 6 meses, fecha límite para la detención administrativa de los migrantes sin permiso de residencia establecida en el pasado por el gobierno, Saana fue informada de la decisión del director de la "dirección policial de extranjería" de la extensión de su periodo de detención por 3 meses más. Conjuntamente a otras detenidas y con el soporte de grupos de solidaridad empezaron una protesta contra dicha decisión y las condiciones en las que estaban encarceladas, rechazando la comida que les proporcionaban las autoridades. Algunas de las detenidas que iban a tomar parte en la protesta fueron forzadas a retroceder ante las amenazas de repercusiones de los carceleros,

Jueves 5/11, mientras su protesta continuaba, fue declarado que sería puesta en libertad. No obstante, su entusiasmo no duró mucho tiempo, ya que fue llevada esposada a la Dirección Policial de Extranjería Ática en Petrou Ralli y sucesivamente al aeropuerto. Cuando se dio cuenta que la estaban deportando se resistió. Como denunció, los policías que la escoltaban le pegaron, le tiraron de los pelos y le taparon la boca con las manos. Todo ello atada de pies y manos. Sanaa consiguió evitar su deportación, pero fue denunciada por desobediencia y destrucción de la propiedad (daños al coche de policía). Nos encontramos pues ante el primer caso de un migrante denunciado por desobediencia al resistirse a su deportación. No obstante la demanda persistente de testificar ante su abogado por las condiciones de la deportación, ello no fue permitido, e intentaron hacerla declarar, infructuosamente, el día siguiente sin ningún apoyo legal.

Posteriormente a su reingreso en el centro de detención de Elliniko el 6/11, continuó su protesta. No obstante los guardias empezaron a rechazar los paquetes de comida que los grupos de solidaridad estaban entregando a los detenidos, presionándola e intentando aislarla y poner las otras detenidas en su contra. Al mismo tiempo, se le denegaron las píldoras que necesitaba para dormir, no obstante el diagnóstico médico de los efectos adversos que la detención prolongada había tenido sobre su salud. A finales de Noviembre fue hospitalizada bajo custodia en el hospital, basándose en el informe médico se presentó una solicitud de libertad condicional, también rechazada. Los ánimos de Sanaa no se doblegaron. En particular, el 15/12/2015 empezó una huelga de hambre de dos días con otras detenidas, consiguiendo ganar parte de sus demandas, principalmente relacionadas con la mejora de las condiciones de la prisión.

Viernes, 8 de Enero, Sanaa Taleb fue "sentenciada" por los policías a otros tres meses de detención. Es el primer caso conocido en el que una migrante ha de cumplir un entero año de detención administrativa. La documentación que le fue entregada, expone que su periodo de detención fue alargado al estar pendiente su deportación, ¡Declaración que ignora descaradamente el hecho que su demanda de asilo aún no se haya examinado!

Sanaa se enfrenta actualmente a un tribunal criminal por los cargos que le fueron otorgados durante su intento de deportación mientras esperaba que se examinara su demanda de asilo. Fue llevada a juicio en cuatro ocasiones el 9.11.2015, el 17.11.2015, el 26.01.2016 y el 1.03.2016 pero en las cuatro su caso fue aplazado. **La próxima audiencia ha sido fijada para el 31 de Mayo de 2016.** Su demanda de asilo fue examinada a mitades de Febrero y rechazada. Su abogado ha presentado un recurso a dicha decisión, que supuestamente había de ser examinado el 9 de marzo pero también fue aplazado.

En ella vemos no solamente una migrante que se enfrenta a una maquinaria racista e anti-inmigrante que la ha acabado encerrando en un moderno centro de concentración. Podemos también distinguir la lucha contra un mundo patriarcal que espera del prisionero que acepte estoicamente su destino. Vemos una lucha de clase contra la explotación y la invisibilidad a las que las partes más desfavorecidas de este mundo son llevadas. Una lucha contra un sistema de hostil segregación como la que tiene lugar entre refugiados y migrantes, que mientras guiña a los primeros preparándolos para ser nueva mano de obra barata muestra las garras a todos los demás. Porque la detención en los campos de concentración modernos es parte de la guerra total a los migrantes que está teniendo lugar en las fronteras donde están siendo asesinados o capturados, en los guetos en los que se ven obligados a vivir, en las fábricas y campos donde son explotados.

Estamos con Sanaa por todas las razones del mundo. Invitamos todas las compañeras que se dan cuenta de la importancia de este caso a organizar acciones de solidaridad. Para enseñar una vez más que la lucha contra el mundo del racismo y la explotación no conoce fronteras. Para romper de una vez para todas los muros de invisibilidad que están intentando imponer alrededor de los exiliados de su mundo, pero también cualquier forma de discriminación que esté intentando dividirnos.

Eliminación inmediata de todos los cargos de Sanaa Taleb

Papeles para todxs lxs migrantes

Libertad de movimiento para todxs

Musaferat

Marzo 2016